

A Jose Luis

Mi carácter preguntón y crítico afloró en mi infancia, me lo decía mi madre; siguió en el colegio, y mis relaciones con el P. Fidel no fueron cordiales.

La Universidad fue otro mundo parecía que ese carácter dormía, pero es que se encontraba desbordado; tenía que responder a más preguntas de las que formulaba. Todo volvió a renacer después, al enlentecerse la adquisición de conocimientos y pasar a la acción.

La vida laboral se convirtió, pronto, en un calvario. Perplejo sufría la divergencia entre los “principios” que se enseñan y la forma con que se aplican. He tropezado muchas veces con personajes como el P. Fidel, para todos la verdad era lo que ellos decían, la ética, su interés personal, y las normas, sus caprichos de cada día, los demás solo éramos súbditos, servidores, o esclavos.

A pesar de esto, mi carácter no cambió, mis problemas crecieron, pero ya sabía la razón. Resulta poco confortable a esa “autoridad” responder a los porqués; el entorno es cobarde y temeroso de represalias, solo sabe adular al poder. Tratan de exculparse y se consuelan, te etiquetan de ¡“antisistema”! Un antisistema respetuoso con las reglas del sistema. La paradoja es dura, soledad, incomprensión,... apenas te consuela ver otras víctimas, Baltasar, José Luis....

¿Cómo han podido colarse estos “antisistemas”? El sistema no tiene buenos filtros.

El “antisistema” se mueve con las reglas del “sistema”, pero esto es “poco conveniente” para los explotadores del “sistema”. El “antisistema” también comete errores y, ahora el “sistema”, se le abalanza sin escrúpulos: Es la oportunidad de eliminar al “intruso”. Muchas veces lo consiguen, pues el “sistema” esta bien poblado en todas las “esferas”, “poderes”, “ideologías” y “creencias”. ¿Verdad, Baltasar? Tantas complicidades. La vida cotidiana es dura pero, al menos, ya no utilizan la espada como con Thomas Becket. Juan Luis Vives se salvó por piernas de la hoguera.

José Luis, te vas, no he compartido muchas de tus decisiones o la forma en que las aplicabas, quizás has multiplicado errores, lo sabes, pero, a pesar de ello, creo que eres más victima de las inconveniencias que tus decisiones suponían al “sistema”, que por su magnitud. Te has equivocado en la gestión de un entorno creado por ávaros, sinvergüenzas, cínicos..., lo del “sistema”. Les has convenido para expiar sus culpas, te han linchado. Todo lo has hecho mal, ellos no, has urdido acciones horribles, perversas, eres un incompetente y, al decir de un ahora ya “expresidente”, una mala persona, pero ¡de eso él sí que sabía! Los del “sistema” de tu entorno, también los hay, ya se apartan y te dejen solo. La soledad es lo nuestro.

José Luis habrás aprendido, eres fuerte. Hay que seguir tratando de despojar al “sistema” de su cinismo, hay que despertar a la sociedad, hay que poblar nuestra democracia de ciudadanos, pues está desbordada por los súbditos, vasallos, esclavos, vergonzosamente muy “agradecidos” a su señor. Buena suerte Jose Luís.

José J. Santonja Lucas
Profesor de la Universitat de València